editorialfoc

En Editorial Foc nos mueve la convicción de que la literatura sólo sucede contigo, así que queremos agradecerte que hayas decidido compartir tu tiempo de lectura con nosotros. Deseamos que encuentres en esta obra todo aquello que nos impulsó a editarla y que, cuando llegue la última página, te apetezca recomendarla y saber más de nosotros y nuestros títulos. Te esperamos en www.editorialfoc.me. Gracias por leer.

Por lo demás nos reservamos todos los derechos y prohibimos cualquier tipo de reproducción, completa o parcial, de la obra sin la autorización de los titulares del copyright que, con mucho gusto, te contestarán en info@editorialfoc.me.

ISBN: 978-84-15634-19-5

Depósito Legal B-23306-2013

© Fernando Escobar Paéz, 2013

© Editorial Foc S.L, 2013

Diseño de Cubierta: Cisco Ramos Pla

MISS O'GINIA

2.0

Y otras parafilias normales

ÍNDICE Prólogo I Los mongolitos folladores Letrero de advertencia (un cuento hebraico) Por eso mañana saldré a trotar El amish esmeraldeño El mejor cunnilinguis Quisiera ser mamífera La Tabla Tríplex Motorola DynaTAC 8000X La bolsita Peperina (canción de Serú Girán) Altamira en sus axilas Desayuno familiar Mi mantra Proxeneta Los mongolitos folladores Paleontología de una traición (soap opera) Sodomicemos a Silvio ¡Happy Birthday to you! Lo que venga primero Chewbacca Súper Agente Secreto Musaraña ¡Devuélveme mi Kinder Huevo! El síndrome de la vagina frotagge Altos valores políticos

El chifa
Te lo chupo
Tullidos
La búsqueda del agujero total
Holger Quiñónez con brassiere
II Sísifo de algodón
La caquita de Dios
El desafío de la Bestia
Sísifo de algodón
Las chicas follan con todos, menos conmigo
Yo soy la Reina de Inglaterra
Tu retorno con aliento a peluche, biberón y verga ajena
Casi (bellas panteras)
Mein Kampf
Mi terror
Alejándose
Nuestros cerdos adoran los límites
Momento de jalar la cadena
Tampones, flogisto y paja con vos
Mi Puta Primigenia
¿Estabas ebria o mal follada?
Eres un trilobite
Algo mejor que semen
La plaga
Miedo
Biógrafo no autorizado

El glande de Jesús
Esperarte
Pequeño tumor
Epílogos. ¡Gracias, Candirú!
(Su versión)
(Mi aversión)
Veinte por ciento de descuento
Respeto
¡Gracias, Candirú!
Respondiendo a una mujer de éxito

El mejor cunnilingus

Según Verito, el mejor cunnilingus lo dan los tapires. Empezó como un juego inocente entre colegialas borrachas que se dejaban lamer sus partes pudendas por el rottweiler de la casa. Pero Verito sintió más satisfacción de la que imaginaba con la lengua del perro y, pese a la sensación de babas y suciedad que ni diez duchas vaginales pudieron atenuar, aquello fue tan intenso que los jueguitos y la experimentación siguieron.

Verito lo ha probado todo, incluidos los seres humanos. Hasta lo intentó conmigo, pero mi problema es que —según Verito— tengo los labios muy finos y mi técnica de succión es deficiente. Además, se queja de que mi hábito de fumar le deja la concha apestando a tabaco, mientras que sus preciados tapires no fuman y se alimentan exclusivamente de plantas selváticas y bellotas, lo que le da a su vagina un delicado aroma de «amanecer amazónico». Ningún hombre puede competir contra su proboscis móvil y sensible, capaz de realizar exploraciones de hasta treinta centímetros de diámetro sin necesidad de mover el resto de la cabeza, los orificios nasales de su corta trompa pueden ser aplicados sobre cualquier punto de ese círculo. Es como si Dios hubiera creado a esa especie animal con el exclusivo propósito de que olfateara las entrepiernas de las cristianas [...]

La Tabla Tríplex

Ella era fea. Su apodo —yo mismo se lo puse— es la Tabla Tríplex: un ente plano, vacío y áspero. Mi rubia desabrida que podría confundirse con un objeto de carpintería. Sin embargo, la quería. Nuestra relación era como cagar en una casa ajena: con miedo a que alguien entre mientras examinas cuánta mierda el papel pudo arrancar de tu culo. Debo aclarar que no me avergonzaba de ella. Si nos escondíamos era por su novio, pues pese a su carencia radical de curvas la Tabla Tríplex estaba menos sola que yo. Al inicio nuestros encuentros se limitaban a cerveza fría y mamadas clandestinas. A veces nos besábamos.

Como si no bastara con su planicie, ella tuvo un accidente, lo cual fortaleció nuestro contubernio. La silla de ruedas le daba una voluptuosidad que antes no tenía, sus escasas formas femeninas adquirieron cierto volumen gracias a la postración obligatoria. Ergonómicamente hablando, penetrarla era incómodo, pero en lugar de llevarla en brazos hacia la cama, yo prefería follármela con silla y todo [...]

Los mongolitos folladores

Habiendo perdido su credibilidad y la regla de su juego político, lo social busca en sus desechos vivientes una especie de legitimidad transpolítica: después de la gestión de la crisis, la autogestión abierta del déficit y de la monstruosidad.

JEAN BAUDRILLARD

Isabel sólo se acuesta con mongolitos. No se trata de un acto de beneficencia, pues a los oligofrénicos les daría lo mismo metiéndosela entre ellos, una papaya agujereada o el coño de Isabel. Su vida sexual se trata de aullar, babosear y descargar.

Todo empezó hace un par de años, cuando Isabel se hartó de que sus amantes habláramos mientras nos la cepillábamos. Su odio hacia las palabras se volvió inmenso, pero mayor era su amor por la triple ración de verga diaria sin la cual no podía sobrevivir.

Al ver que mi esposa sufría, le sugerí que empezara a follar con chapas y milicos, seres totalmente negados para ejercer el lenguaje oral y que, en el peor de los casos, le podrían facilitar el acceso a los hermosos canes antidrogas que fueron amaestrados para violar a las mujeres «terroristas» durante nuestro último gobierno democrático. Isabel apreció mi preocupación y me dio una mamada por ser tan buen marido... Eso sí: primero me puso un calcetín en la boca para que no comenzara a decirle que la amaba.

Al inicio la idea funcionó: policías y militares jamás articulan sonidos humanos a lo largo de toda su existencia. El problema consistía en que después de follarse a Isabel siempre nos desvalijaban la casa [...]

La búsqueda del agujero total

La teoría del multiverso nos plantea, entre otras cosas, la existencia de varias dimensiones o universos posibles, los que serían en ancho, alto y profundidad. Pero tomando en cuenta que estas tres variables se expresan positiva y negativamente, obtenemos seis dimensiones más el punto donde confluyen, que equivale a un Absoluto, una dimensión del todo y la nada simultáneos.

Mi profunda vocación humanista me obliga a abandonar los fríos dominios de la física cuántica y trasladar la teoría del multiverso al estudio de los orificios femeninos, pues ellos son el no-lugar maligno donde se determina nuestra estancia en el mundo humano.

Las dimensiones positivas no requieren de mayor explicación. Se trata de agujeros que cumplen sus funciones sexuales con eficiencia, pero que todavía se hallan lejos de la totalidad. En su dimensión negativa, son orificios atrofiados, como un coño demasiado ancho que no produce fricción, una boca llena de crueles dientes filosos, o un ano oloroso y excesivamente velludo [...]

Altos valores políticos

Valeria es tan vegetariana que no tolera introducir carne en ninguno de sus orificios. Como ella también es anarco-comunista odia la tecnología y lo sintético, razón por la cual está en contra de las multinacionales que fabrican los vibradores; no puede usarlos porque hacerlo sería caer en una contradicción política.

Sin embargo, Valeria tiene una vagina hambrienta que exige penetración. Ella necesita follar con algo que tenga vida y que no pierda la rigidez necesaria para provocarle un orgasmo, pero su carnofobia es tan intensa que la idea de embutir fibra y musculatura animal en su coño le parece tan políticamente incorrecta como consumir la carne de un panda bebé.

Para no traicionar su férrea militancia, decidió cortar por lo sano: consiguió a un chico al cual engañó con promesas de sexo para amarrarlo a su cama ya que, para los propósitos de Valeria, un ser humano vivo en cautiverio era óptimo. [...]

Lo atontó con un fuerte golpe en el cráneo para dejarlo inconsciente ya que si luchaba con el muchacho se bombearía un mayor volumen de sangre y de secreciones, tales como adrenalina, a través del cuerpo, que dificultarían la posterior limpieza de la sala de cirugía que había improvisado en su hogar.

Con su sable corta mandiocas, Valeria amputó de un tajo la pierna izquierda de Jorgito (así se llamaba el desafortunado espécimen) hasta la altura de la rodilla. Luego, con su adorable cucharilla extractora de pepas de melón, sacó la rótula y la puso en la boca del muchacho para que este dejara de gritar. Finalmente, con un cuchillo pelador de manzanas, arrancó la carne que cubría el fémur [...]

Las chicas follan con todos, menos conmigo

No puedo confiar en algo que sangra cinco días y no se muere.

Señor Harrisson (SOUTH PARK)

iviis amigos
se la pasan contándome
quien sabe dar una buena mamada
y quien no,
Yo como sólo follo por accidente
me quedo callado
regreso a ver
la inutilidad que tengo entre las piernas,
pienso en todos los «casi la cojo»,
compro cerveza
finjo que estoy bien
alzo mis cabezas
el bar está lleno de chicas solas
que no quieren conocerme,
pero igual
escojo mi presa
me acerco
pongo mi mejor cara de «yo también soy como los otros»,
la chica sonríe
todo va bien,
hasta que empieza a contarme
lo inteligente que es su novio,
que debería conocerlo

que de seguro nos vamos a llevar bien.

Regreso a casa temprano
después de 90 cervezas más
y de haber vomitado en las piernas
del novio de la chica.

Tu retorno con aliento a peluche, biberón y verga ajena

Debo decir que tuve que trabajar horas extras contra mis prejuicios, que son muchos y muy grandes, y que mis cuarenta días en el desierto las ganó el diablo, pero él no había visto tus ojos.

R. ISRAEL MIRANDA

Ella disfrutaba de la vida, o por lo menos eso parecía. Más tarde aquello no significaría mucho para mí, me refiero a su excitación y a su feliz relación ante la vida, de alguna manera me acabaría irritando, dejándome sin ningún sentimiento.

Ni siquiera me aburriría.

CHARLES BUKOWSKI

Te dejo con tu novio
ese que te tiene en casa
conectada al facebook
las noches de miércoles
jueves
viernes
sábado

y

domingo

cuando yo meo en las esquinas

porque mi *pusher* se demora demasiado.

Este lunes temprano
mientras Él gana dinero
—tu novio, no el vago de mi pusher—
[...]

¿Estabas ebria o mal follada?

```
40 días después,
como los que Yeshua pasó frotándose el miembro
                                    con arena,
¡40 putos días después!,
escribes para decirme que los escorpiones mienten
y que el Sol no se pudre en tu vagina
                             pero sí en mi cabeza.
Te creí
       pero sólo porque son la 1 y media de la madrugada
a esa hora entre putas y borrachos
              acolitamos en nuestras mentiras.
[...]
Ante el hecho, Los Alfabetos De Las Doscientas Veintiuna Puertas recomiendan:
que en vez de solicitar tu video porno al Sanhedrin,
críe
Un Nuevo Golem De Tinta,
algo para convertirte en mi tercera bestia sin voluntad
(la segunda fui yo mismo)
y darme un duchazo,
que hasta los perros esenios que atienden el shawarma de la Universidad Central del Ecuador
se tapan la nariz cuando me les acerco.
```

Respondiendo a una mujer de éxito

El cuento me ha vuelto una persona de éxito.

SOLANGE RODRÍGUEZ PAPPE

Siento como si un koala hubiera vomitado un arcoiris en mi cerebro.

SEALAB 2021

Una mujer de éxito escribe contra mí. Querida: yo quiero hembras que puteen, arañen y besen cuando no les culeo rico, mujeres reales de las que hasta cuando menstrúan quieren verga tiesa no tallitos de flor. De esas me enamoro jamás de claros de luna y magia de dragón. Si las vaginas fueran el castillo encantado que describes, manicomios, estadios de fútbol, cantinas, facebook y otras páginas porno, estarían vacíos y yo tendría que masturbarme con un palo de escoba igualito a los que salen en las películas [...] Cuando pregunté a esta mujer de éxito

si había leído mi libro,

me dijo que no hacía falta

pues me han expulsado de tres universidades

por ser un cerdo

machista

ebrio

inmundo

y ella no pierde el tiempo con bukowskis andinos.

Iba a responderle

pero tuve que ir a mear...

[...]



Trabajamos para traerte más obras y te esperamos en www.editorialfoc.me